

Cultura y Encuentro

FUNDARTE 2000



Humberto Ferreccio
"Los Reyes Magos"

Año 6, N° 12

2° Semestre de 2001

FUNDARTE 2000

Cultura y Encuentro

Directora: Celina Hurtado

Año 6, N° 12

2° Semestre 2001

Índice

Poesía en Navidad

Presentación	3
<i>Humberto Ferreccio</i>	5
<i>Clara Elvira Garré</i>	13
<i>María Emilia Pérez</i>	21
<i>María Isabel Plorutti</i>	29
<i>Isabel Puncel de Dumery</i>	37
<i>Rosa María Sobrón</i>	45

Copy by EDICIONES FUNDARTE 2000, Marcelo T. de Alvear 1640, 1° E- Buenos Aires
Argentina- E. mail: fepai@clacso.edu.ar
Queda hecho el depósito de ley 11.723

ISSN 0320-059X

PRESENTACIÓN

Desde su creación, en 1983, hasta el año 2000, como lo marcaba su proyecto, Fundarte realizó su Semana de Arte de Navidad. Participaron en ellas numerosos escritores, artistas y pensadores. Cada uno aportó su particular visión de esta celebración, enriqueciendo la experiencia del público que visitaba las muestras y los concursos de pesebres. Miles de espectadores, a lo largo de estos años, pueden testimoniar el logro principal: una vivencia de la Navidad como tiempo hermandad, de paz, de amor entre los hombres, comenzando por los próximos, los que concurríamos a esos actos.

A todos nuestros artistas invitados les debemos un profundo agradecimiento por su generosidad, por habernos deleitado con su arte en forma desinteresada, espontánea y reiterada. En su conjunto, estos aportes, signan toda una época de la Navidad porteña. Tal vez algún día se escriba su historia.

Pero como todo tiene su término, también llegó a su fin el proyecto “Semana de Arte de Navidad” en el año 2000. Cerramos esa actividad con el convencimiento de que habíamos cumplido nuestro objetivo, que dejamos plantada una semilla que ya ha germinado en varias otras instituciones y que -tal vez lo más importante- habíamos formado un grupo de amigos con quienes continuaríamos, más tarde o más temprano, otros proyectos.

Muchos fueron los poetas que participaron de estos encuentros, sea a través de los villancicos que se leían cada día de la Semana y que se fueron publicando en los programas, sea en los dos concursos de poesía, o bien en diversos actos poéticos conforme la programación fue creciendo y la Semana se convirtió en Mes. Una de las poetas más entusiastas, que estuvo con nosotros desde la primera hora es María Emilia Pérez. Durante años tuvo a su cargo la invitación y selección de los villancicos de la Semana. Después se acercaron otros poetas y el círculo se amplió notablemente. Nuestros Encuentros Literarios de la Tercera Edad también dieron ocasión a la incorporación de nuevos entusiastas.

Los lazos de cariño y compañerismo literario que se anudaron a lo largo de casi dos décadas son lo suficientemente fuertes como para no romperse con la terminación del ciclo. Clara Garre, que participó con nosotros en diversas actividades, tuvo la idea

de realizar una obra colectiva con poemas leídos durante las Semanas de Arte. Por una serie de circunstancias y complicaciones, no ha sido posible realizar una obra amplia, como hubiera sido nuestro deseo y seguramente el de todos los poetas vinculados a Fundarte. Pero lo perfecto es enemigo de lo bueno y, aunque más modestamente, queremos testimoniar nuestra adhesión a esta propuesta a través de *Cultura y Encuentro*, que desde su creación ha dado un lugar especial a la poesía y también ha informado puntualmente sobre las actividades navideñas.

Como Directora de esta publicación, me complace acoger en estas páginas un testimonio cálido y sugerente de la creatividad de seis de estos amigos de Fundarte. Aquí están María Emilia Pérez, nuestra amiga de siempre, Clara Elvira Garre, la inspiradora de la publicación, Isabel Puncel de Dumery, que participó desde el comienzo con sus poemas y que durante años los leyó en el ciclo de los Encuentros Corales Navideños de Tercera Edad, Rosa María Sobrón, infaltable a las citas de Fundarte, sobre todo en temas religiosos, Humberto Ferreccio, que no se ha limitado a la poesía sino que ha participado también en nuestras propuestas de plástica, y María Isabel Plorutti, a quien conocimos por intermedio de María Emilia, y cuyo valor humano y literario tuvimos ocasión de comprobar en su actuación como jurado del Premio por los Cien Años el edificio de La Prensa.

No están todos, pero los que están los representan cabalmente. Además de la nostalgia y el recuerdo, está también la expectativa. Cuando una etapa se cierra, otra se abre. Es mi deseo que juntos pasemos este nuevo umbral que la vida nos ofrece

Celina Hurtado
Diciembre de 2001

HUMBERTO FERRECCIO

HUMBERTO FERRECCIO

Es poeta e ilustrador.

Ha intervenido en varias antologías con cuentos y poemas. Además editó un libro, *Poemas y algo más*, donde poesía y dibujos son de su autoría.

Ganó menciones y medallas: Casa de la Cultura de la Municipalidad de Buenos Aires, “Buenos Aires Poesía”, Ateneo Popular de la Boca, etc.

Realiza poemas ilustrados y ha recitado en instituciones y salones literarios: SADE, Casa de Evaristo Carriego, Ateneo de la Boca, Casa del Tango, Fundarte 2000 en el Museo de la Casa Rosada, Club de Leones, Ateneo Popular Versalles, Capilla de San Roque (Basílica de San Francisco), Convento de la Merced.

Anunciación

Fue el destello de luz
iluminando el contorno
y la figura
de la grácil doncella
que azorada observa
las palabras que desgranar algo,
una noticia, una sorpresa,
un asombro, una vida...

Y así, sin saber con quién habla
presiente las doradas alas,
siente el dulce mensaje,
las divinas palabras
que inundan su cuerpo
que encienden la llama
y con las manos unidas
y el perfil sereno,
espera la buena dicha
que le rondará mañana.

Humberto Ferreccio

Te pido, Dios, o ruego

Ya va ser Navidad y te pido
Dios mío...
que no haya más guerra
ni que los niños lloren al cielo
ni que los ancianos tengan
la cabeza baja.

Te pido, Dios, que los enfermos
se curen de sus nanas.
Que haya alegría, trabajo,
que descansemos en calma.

Te pido aunque sea
por la Navidad santa,
que el mundo sea más lindo
la gente más humana
que no se desborden los ríos
que el fuego no extienda su llama
que el pan llegue a todos
que el egoísmo no extienda su garra.

Humberto Ferreccio

Arbolito

No quiero hacer un arbolito
con las cosas compradas,
todas iguales, repetidas.
Crearé algo de la nada.

He aquí unas piñas ya sin piñones
que pondré en un copón de cristal
y buscando en cajones
quietos de recuerdos,
pondré cintas que eran para el cabello
figuritas de ángel de cartón
un viejo destapador en forma de pez
un frasquito diminuto de perfume
campanitas, ositos de porcelana
que venían dentro de la rosca de Pascua,
un pastillero de latón inglés
un solo aro con un rubí rojo
como estrella...
Entre las piñas bajaré ondulante
un cadena de plata, un collar de ámbar
y las cuentas discontinuas de un rosario
de nácar. En el pie pondré una caja
diminuta de laca. Arriba un Niño Jesús
de cerámica y alrededor frutas y frutos,
almendras, nueces, avellanas,
una manzana roja, otra verde, redondas
y fragantes naranjas y una granada...
¿Qué dirán los invitados? "Qué original"?
"Qué personal"? O se reirán y no dirán...
nada...

Humberto Ferreccio

Navidad

El Niño descansa
en lecho de paja
María lo observa
José lo ampara.

El heno mullido
lo envuelve y cobija
la cabaña es de madera
la estrella se avista.

El Niño sonríe
será la esperanza
del mundo futuro,
su guía, su espada.

Su cabeza emana
resplandor y fragancia.
El Niño sonríe.
El Niño descansa...

Humberto Ferreccio

Fue Navidad

Sobre oscuro rincón, casi avergonzada
ostenta la mesa del comedor, casi sutiles marcas
que denuncian sus anteriores usos, pues hace años
alargada con talones soportaba
ser cubierta
por diversos botellones, los fideos caseros de mamá,
pan dulce de la abuela,
y de los niños que la rodeaban
admirando el pesebre, el árbol
los dulces, y escuchaban
historias y anécdotas
a veces hartamente repetidas.
Que la Misa de Gallo!
que las cartas de Europa,
que los saludos de gente vecina!
Con los turrónes y el café empezaban
los cantos, canzonetas y alegorías
con los cuales la tarde se prolongaba
en brindis, risas y serenatas.

Hoy, sola y callada
la mesa observa las actuales fiestas
de poca familia,
de evadirse de ella,
de huir hacia afuera:
en un semana... tres lugares
y en un mes...Europa entera.

No hay tiempo para evocaciones
ni cuentos, ni fábulas,
el tiempo ahora pasa de prisa.
Adiós... adiós...
a la nostalgia...

Humberto Ferreccio

Ángel azul

Ángel azul
no llevas en la mente los recuerdos
ni los mitos que asombran a la gente
ni el canto de Marlene en la pantalla
y ese blue que nos conmovió antiguamente.

Azul de cielo / de mar
de aguamarina
de profundo sentir / de angelología.
Horas azules
de horizontes y misterios
al caer el sol
y apresar tu boca la luna.

Ángel azul...
cambia tu color
no más misterio
suena tu violín su nota más aguda.
Queda en el aire
tu sonrisa...
tu ternura...

Humberto Ferreccio

ELVIRA GARRÉ

CLARAEVIRAGARRE

Tiene veinticinco años de experiencia docente, cumpliendo desde hace varios años función de conducción en la Secretaría de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

En lo cultural, participó en distintas oportunidades en variados eventos, exponiendo pesebres en Fundarte 2000 (años 1995-200) obteniendo en dos oportunidades la Primera Mención, en la Hermandad del Santo Pesebre (1996) y en el Museo Luis Perloti (1999-2000).

Participó en el libro de poesías *El amor en todas sus formas* editado por la Dirección General de la Mujer del Gobierno de Buenos Aires, 2001.

Escribió poemas para distintas publicaciones y editó un libro para niños: *Yo soy Pepo* (Buenos Aires, 2000).

Navidad en mi infancia

Me interno en los caminos de mi infancia
A recordar las cosas bellas que dejé
Y vislumbro a mi madre y a mi padre
Y a la familia en pleno,
En torno a la gran mesa compartida
En dulces navidades carmesí.

Me interno en los recodos de mi alma,
En busca de las cosas que sentí
Cuando todo era dicha , sin lamentos
Y el cielo para uno, aún siendo pobre,
Estaba ahí.

Me interno en el rincón de los ensueños,
A rescatar las cosas que perdí
De esa niñez plena de añoranzas
Cuando la luz de la inocencia
Invadía las cosas,
Borraba las desdichas a granel
Y sonriendo en el alma y en la vida
Las copas levantadas se movían
En busca de otra historia similar;
Las navidades todo lo podían
Y se olvidaban las rencillas... porque sí.

Clara Elvira Garre

Incertidumbre

Llega ya Navidad
como otras tantas veces...
Otra vez nos reunimos
en grato acontecer
alrededor del árbol
para seguir el rito
tal cual nos enseñaron
desde que se es memoria.

Y en un bello pesebre,
abrigado al calor de
animales y estrellas
al niñito Dios vemos
candoroso y sonriente,
entre María y José,
listo para enfrentar
al desafiante mundo.

Y así todo nos dé
con impensadas creces
este pequeño milagro,
un cosquilleo interno
recorre nuestro cuerpo
y una pregunta queda
encerrada en el tiempo...
¿Por qué hoy uno se siente
más solo que otras veces?

Clara Elvira Garre

Bendito Niño

Bendito Niño
Que hoy estrenas el mundo,
el mismo mundo
que tu Padre creó,
el mismo mundo que el hombre
ha desafiado,
que Adán y Eva perdieron con temor,
y el mismo mundo, que en gesto generoso,
por ofrenda divina
hoy se redime en Vos.

Bendito Niño,
venimos a pedirte
por los hermanos que sufren de verdad,
por las personas que deciden por otras
sin miramientos, sin rastros de piedad.

Tal vez Pequeño,
en estas Navidades
tu imagen tierna pueda modificar
los corazones tallados en la piedra
y un nuevo mundo
logre surgir en paz.

Clara Elvira Garre

Milagro de fe

Otra vez el milagro te acompaña
renovando tu vida con la fe,
cuando ya lo creías todo perdido
renació este Niño en Belén.

Cada día te traerá una esperanza
y al igual que las aves, al volver,
buscarás un refugio donde tu alma
encuentre al Niño que acaba de nacer.

No te apures, da tus pasos bien firmes,
que nunca puedan interferir en ti.
El derrotero lo marcas con tu mente,
a nadie olvides en un momento así.

Hermanos somos según sus enseñanzas,
este pequeño podrá dejarte ver
que tu alegría será tu nueva meta,
tu caridad y amor no tendrán fin.

Dios ha nacido para colmar tus ansias
y devolver la ternura a tu ser.
La Navidad será pronto un recuerdo...
La Navidad... pero no tú.

Clara Elvira Garre

Un villancico sonando está

Un villancico sonando está,
Nos va anunciando la Navidad.
Ya las campanas repiquetean
Y al cielo anuncian la buena nueva.
Humildemente, entre los más pobres,
Un pobre niño naciendo está
Para enseñarnos que, de ese modo,
Sólo se vive con libertad.
La estrella guía, con precisión,
a quienes quieren ver al Señor.
Y así, paciente, en la senda pone
a los que buscan ya su perdón.
Todos los mundos... uno serán
cuando este Niño comience a andar.
Nuestra esperanza de salvación
con Él renace.... en cada ocasión.
Un halo mágico envolverá
en estas fiestas a la humanidad.
Y poco a poco, año tras año,
un nuevo mundo renacerá.

Clara Elvira Garre

Cristo Rey, Cristo Dios

Cristo Rey, Cristo Dios
misterio que en forma
de niño se dio.

Para perdonarnos,
en nuestra salvación,
en este pequeño
su Padre confió.

¿Qué hicimos a cambio
para merecer
tan hermoso gesto
del Supremo Ser?
¿Qué haremos luego
para mantener
intacto este halo
que, en su sacrificio,
protección nos dio?

Cristo Rey, Cristo Dios
misterio que en forma
de Niño se dio.

Juntemos las manos,
miremos, humildes, al cielo
y como dilectos hermanos
de Dios
roguemos que siempre
tan bello milagro
nos cubra de amor.

Clara Elvira Garre

MARÍA EMILIA PÉREZ

MARÍA EMILIA PÉREZ

Poeta y narradora. Nació en Buenos Aires. Publicó en poesía *Coplas para todos*, *Canto tenaz* y en cuento *No seres*, *Porque sí*, *Otro sí digo*, *Suma y sigue*, *Ni más ni menos*, *Los de antes*. Incluida en diversas antologías. Crítica literaria en las Revistas *Ser en la cultura* y *El grillo*.

Premios de cuento y poesía en La Casa del Tango, Feria Internacional del Libro, Radio Nacional, Club Italiano, Ateneo Popular de la Boca, Casa de Evaristo Carriego, Casa de Cultura de Vicente López, Gente de Letras. Premios de dibujo: Dibujo Navideño Fundarte 200, Salón Edea de pequeño formato naif.

Pertenece a la Comisión directiva de la Casa de Cultura de Versalles y de Gente de Letras. Figura en el *Diccionario de Mujeres Argentinas* de Editorial Plus Ultra.

Ángeles Buenos Aires

Ángeles de Buenos Aires
del color de los gorriones,
mueven con ritmo de tango
alas de plumas marrones.
Dormidos en las esquinas
dentro de azules buzones,
arrulla el amanecer
su sueño, y en los rincones
la ciudad les da cobijo
de súbitos chaparrones.
Ángeles de ojos oscuros,
en Corriente son nocheros
que fascinan los carteles
luminosos. Los letreros
les guiñan, y ellos, veloces,
se zambullen en su brillo
a esperar la Nochebuena
y el nacimiento del Niño.

María Emilia Pérez

Navidad mía, Navidad nuestra

En la casa pequeña donde vivo,
en el lugar más tibio,
el propio corazón del edificio,
voy a construir un nido.
Lo enjoyarán mis cosas más queridas,
(ni alhajas, ni cristal, ni porcelana),
pequeñas cosas mías,
las gratas a mi alma.
En ese nido amable
colocaré a mi Niño,
a San José y a la divina Madre.
Un retablo de cosas cotidianas.
Cosas de Buenos Aires
para que tenga Navidad porteña
con colectivos y con diagonales.
Y en el verano sudamericano,
sin muérdago,
sin renos ni trineos,
sin pinares nevados
ni hogares encendidos,
con calor, con jardines florecidos,
con jazmines fragantes,
el Niño Redentor
tendrá en mi patria
su criolla Navidad de fin de siglo.

María Emilia Pérez

Villancico de los pájaros

Una estrella está creciendo
sobre las aguas el río:
cuelga campanas de plata
en los árboles dormidos,
y en los ojos de los pájaros
chispitas de regocijo.
Florece un nido de hornero
un pesebre pequeñito.
Trajeron los gorriones
florcitas de paraíso.
Ya los sauces, con sus ramas,
repican al aire tibio.
Benteveos y torcazas
tejen arrullos y trinos,
mientras dos mil golondrinas
van escribiendo en las nubes
las notas de un villancico.
Porque es diciembre, ¡aleluya!
y el Niño Dios ha nacido.
La Navidad ha llegado.
El Redentor ha nacido.

María Emilia Pérez

Villancico de los animales pequeños

En el portal de Belén
los animales pequeños
junto al Niñito Jesús,
están velando su sueño.

Con ladridos y maullidos
los perritos y los gatos,
entonan un arrorró
silvestre, para arrullarlo.

Cachorros y pichones,
todos a una,
al Niño Dios adoran
bajo la luna.

Pichones y cachorros,
todos unidos,
le dicen: "somos tuyos,
Niño bendito".

Junto al pesebre, ronda
de la inocencia.
La noche de diciembre,
florece estrellas.

María Emilia Pérez

Villancico del siglo XXI

Ya se acaba el siglo XX
con lágrimas, sangre y fuego.
Los hombres no han comprendido
el clamor del Nazareno.

Pero hay tiempo todavía.
Todavía queda tiempo
de alumbrar los corazones
y de llenar el silencio
con vibraciones de amor.
Haya luz en los senderos.

Que las estrellas se enciendan
para iluminar un cielo
donde puedan las palomas
volar en días sin miedo.

Va a nacer el Redentor.
Comienza el tercer milenio.

María Emilia Pérez

Villancico de hoy

Ya llegó mi Niño.
Desde las estrellas
todos los pesebres
florecieron lirios.
Todos los pesebres,
con sol y con nieve,
verano e invierno,
cobijan al Niño.
Por todas las sendas
de toda la tierra,
convergen los hombres,
reyes y pastores.

Ya llegó mi Niño
¡Cuánto necesita
este pobre mundo
su amor y su auxilio!
Fuente de esperanza,
manantial divino,
capullo celeste,
ya llegó mi Niño.

María Emilia Pérez

MARÍA ISABEL PLORUTTI

MARÍA ISABEL PLORUTTI

Nacida en Chascomús, reside en Buenos Aires. Profesora de Filosofía y Pedagogía. Ex becaria del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid y de la OEA en Caracas. Profesora por UNESCO en Guinea Ecuatorial. Pertenece a la Sociedad Argentina de Escritores.

Cultiva la poesía, el aforismo y la literatura infantil. Autora de diversos poemarios. En el género del villancico, le pertenecen *Pajarín Carpintero* y *Villancicos del Grillo Baltasar*.

Ha integrado jurados y paneles literarios.

Canción clara de Navidad

En la torre alta
de San Julián,
campanas cantan
al dindondán,
su canción clara
de Navidad.

Aleluya, y
a
l
e
l
u
yá.

Noche bendita,
silo de paz,
campanas cantan
al dindondán,
que está el Mesías
en un portal.

Aleluya, y
a
l
e
l
yá

María Isabel Plorutti

Nochebuena que se viene

Nochebuena
que se viene,
Nochebuena
que se va.

Para el Niño
Redentor,
un campo de
trigo en flor.

Nochebuena
que se viene,
Nochebuena
que se va.

Queso de
cabra y pastel,
le acerco a
Cristo en Belén.

Nochebuena
que se viene,
Nochebuena
que se va.

Pero el Niño
de Belén,
se queda por
nuestro bien.

María Isabel Plorutti

El grillo Baltazar
(Villancico infantil)

Al grillo Baltasar
le gusta cantar,
coplas y canciones
al Rey del Portal.

Afina su violín,
y lo adorna con
un jazmín.

Después lo hace sonar,
largo como un cuento
de nunca a

c
a
b
a
r.

María Isabel Plorutti

Por el algarrobo llega y va

Por el algarrobo llega,
por el algarrobo va.

Paloma de Catamarca
nacida esta Navidad.

Por el algarrobo llega,
por el algarrobo va.

Un pastor con su rebaño,
camino de Andalgalá.

Por el algarrobo llega,
por el algarrobo va.

Alegría de las quenas
Cristo
 nos vino
 a salvar.

María Isabel Plorutti

Escondido le he de dar

Escondido me han pedido,
escondido yo le doy,
la luna nueva y el río
para este niño divino.

Escondido me han pedido,
escondido le he de dar,
una paloma de azúcar
que ha nacido en la ciudad.

Escondido me han pedido,
escondido yo le doy,
una margarita fresca
y diez peces de color.

María Isabel Plorutti

Te arrimo coplas

Te arrimo coplas,
te entrego rosas.

Niño del ala
recién asomas.

Te arrimo leña
de algarrobales.

Niño de malvas,
Cristo que salva.

Te arrimo trigo
de mis trigales.

Niño del alma
que nos ampare.

María Isabel Plorutti

ISABEL PUNCEL DE DUMERY

ISABEL PUNCEL DE DUMERY

Argentina. nacida en Capital Federal. Escribe desde los nueve años. El diario *La Nación* seleccionó su libro *Rosal blanco*, que publicó muy joven y que reúne poemas escritos en su infancia y adolescencia, en un recuadro juntamente con el de otras tres poetas, diciendo de él, entre otros conceptos: “en la medida que la sinceridad realza un libro, éste tiene su relieve y elocuencia”. Ha participado en numerosos concursos literarios, nacionales e internacionales, Salones de Poemas Ilustrados, como así también en Juegos Florales en los que, asiduamente, recibió importantes premios. Sus poemas figuran en varias antologías, en algunas por selección.

Ha publicado en periódico *El Eco* que dirigía la escritora Mignon Domínguez, en el mensual *Mi Periódico*, cuyo director era el Dr. Francisco Rodríguez Vigil, en la revista *Ronda Literaria*, del escritor y poeta Augusto Zorreguieta, y en *El abejorro*, Revista Literaria de la Sociedad de Escritores de La Matanza.

Gentilmente invitada por Celina Hurtado ha intervenido, con sus poemas, durante años, en la Semana de Arte Navideño de Fundarte 2000. Es miembro de la Sociedad Argentina de Escritores, del Circuito de Poetas Lunfardo e integra el Consejo Directivo de Gente de Letras

Diciembre

Del jazmín brotaron flores
que tiñen de blanco el verde,
sobre ese aroma cabalgan
uno a uno mis diciembres.
Me trae esta tarde queda
coros de voces alegres
y sonrisas muy lejanas
entre recuerdos se prenden.
Mi infancia se ha descalzado
y en total silencio vuelve,
teme quebrar el ensueño
que dentro de mí se enciende:
veo a la abuela que canta
frente al Niño del pesebre
primorosos villancicos.
Mil cosas pueblan la mente...
Por sendas de la memoria,
aquella niña inocente,
con jazmines en la mano
cuya fragancia trasciende,
cada Navidad regresa
y añora viejos diciembres.

Isabel Puncel de Dumery

Campanas

Campanillas de plata,
campanitas de cristal,
que en musical transparencia
anuncian la Navidad.

Campanas de las iglesias
regocijadas vibrad,
con voces de vuestros bronces
al Niño-Dios saludad.

Campanas de los relojes
en torres de la ciudad,
la hora de la Esperanza,
alegres, debéis marcar.

Campanas dentro del alma,
de mi pena en soledad,
tañed con sonos de gloria
en esta Noche de Paz.

Belén... la estrella... Dios- Hombre
salvando a la humanidad.
Por tanto amor damos gracias
y con fuerza repicad!

Isabel Puncel de Dumery

Navideñas

En el vientre de María,
que es la mejor de las cunas,
florece nuestra alegría
al cumplirse nueve lunas.

Cuando hacia el hombre descienes
Dios-Niño, dulce esperanza,
la estrella divina enciendes
de mi bienaventuranza.

Por senderos que transito
se pierden huellas del bien.
Busco el camino bendito
para llegar a Belén.

Entre piélagos sin calma
voy tras célica Verdad.
Ruego, Dios, vislumbre el ala
chispazos de eternidad.

Isabel Puncel de Dumery

Publicado en *Mi Periódico*, enero 1998

Ecuménico

Te llamo en Navidad porque te quiero,
un aunque sé que en mi fe no eres creyente,
¡es mi fiesta de Amor y estás presente!
Va en mi saludo el corazón entero.

Tu día de Pesaj. Ansiosa espero
tu mensaje, que llega cordialmente.
Y la amistad, que sabe lo que siente,
encuentra nuestro gesto verdadero.

Se acercan nuestras creencias diferentes.
Ambos leemos el Viejo Testamento
y a guardas al Mesías, mi Jesús.

Y aunque nutridas en las mismas fuentes:
un solo Dios, un Santo Mandamiento,
buscas paz en tu Estrella, y yo en la Cruz.

Isabel Puncel de Dumery

Nochebuena

El bíblico ritual de Nochebuena
nos incita a feliz recogimiento
al memorar tu santo nacimiento,
oh! Redentor de sempiterna pena.

Un villancico vibra y nos serena
la melodiosa gracia de su acento
expresa religioso sentimiento
e infunde paz en esperanza plena.

¡Gloria! tañen gozosos campanarios,
tiempo de amor y gestos solidarios
en que el perdón es fruto que madura.

Desde Belén, el Niño Dios regresa
y a todo corazón que fiel le reza
promete el manantial de su ternura.

Isabel Puncel de Dumery

Villancico del asno y el buey

Desde el vientre de la madre
se esforzaba por nacer...
"En la casa de los hombres
no había lugar para Él",
hasta que en pobre pesebre,
en la ciudad de Belén,
el gran Milagro del Cielo
pudo, al fin, resplandecer.
Tras el parto, aquel Infante
lloró por primera vez,
(que en este valle terreno
es la lágrima una ley).
Testigos del nacimiento
un asno y un manso buey
daban con su aliento abrigo
a la Santa Desnudez...
Custodiándola, serenos,
miraban con sencillez,
tiernos los ojos del asno,
dulcísimos los del buey.
Ambos segura custodia
daban al divino Rey,
que a toda bestia distingue
corazón afecto y fiel.

¡Qué bueno si a Dios alzara
la plegaria de mi fe
con la ternura del asno
la masedumbre del buey!

Isabel Puncel de Dumery

ROSA MARÍA SOBRÓN

ROSA MARÍA SOBRÓN

Nació en Nogoyá, Entre Ríos, residió muchos años en Victoria y actualmente en esta capital. Profesora de Letras, ha desarrollado junto a su carrera docente como Directora de la Escuela Normal Superior de Victoria (Entre Ríos) una continua e intensa labor literaria a través de la poesía, la narrativa y el ensayo. Ha publicado nueve poemarios, un libro de relatos *La estación (Estampas de mi pueblo)* en tres ediciones, recomendado para los colegios por la Secretaría de Educación de su provincia.

Ha recibido premios provinciales, nacionales e internacionales. En octubre de 2000 dio conferencias en España y recibió en Catania (Sicilia) el título de Académica de Honor por la Academia de Artes, Letras y Ciencias de dicha ciudad. El 17 de diciembre, su ciudad natal la declara Ciudadana Ilustre. Posee un libro de cuentos inédito, varios ensayos y poemarios. Desde 1994 dirige la Revista *Ser en la Cultura* de la Casa y Mutual Universitaria de General San Martín.

Buscando Navidades

Buscamos Navidades entrañables
El Niño no muere en nuestras fibras
La Vida nos propone nuevas cosas
y escapamos al borde de la idea
en búsqueda de azules que se fueron,
en búsqueda de lunas compartidas.

Buscamos Navidades en la piel,
en los ojos ajenos que nos miran
con sed, fatiga y hambre innumerables
y en el hombre, ya al pie de la partida.

buscamos Navidades en el mundo
Rusia, Cuba y América Latina
toda entera,
trepada a la columna
vertebral del Amor desencontrado
del amor que es fragor en las pupilas,
un hilván de sangrienta llamarada.
Un clamor.
Una estrella casi huída.

¿Y podremos quizás romper el velo
y darle rienda suelta a la alegría?
Puede ser.
porque al fin y sin edades
un pesebre nos llama, nos convoca.
Compasivo y en Paz, nos resucita.

Rosa María Sobrón

Yo te deseo

En esta Navidad
yo te deseo,
amigo,
el temblor de los pájaros
la inocencia rocío,
la dimensión del árbol
y el pensamiento limpio.

En esta Navidad
yo te deseo,
amigo,
rescatar el camino
azul de las palabras,
con hechura de río,
con humilde altivez,
con luz de pan y trigo.

En esta Navidad
yo te deseo,
amigo,
recostarte hacia Dios.

Es tu alto destino.

Rosa María Sobrón

Villancico en Buenos Aires

Nacerás una vez más
Niño en el noventa y dos,
entre señores que pueblan
de voces el aire y sol.

Quiere arreglar el mundo:
dinero, celos, clamor.
Corren siglos de premura.
Olvidaron el Amor.

Por olvidar tantas guerras,
un señor y otro señor,
cómo conversan Niñito.
Qué triste conversación.

Ay en este Buenos Aires
asoma tu corazón.
En el Plata late un brillo
Niñito navegador.

Para esperarte, Jesús,
ya está verde la ciudad.
En azul se pinta el aire
que es puro Jacarandá.

En los balcones asomas
como una esperanza más.
Cada año, sí, cada año,
con un nuevo despertar.

Desde allá en el obelisco
te sonríes Niño Dios.
Una vez más resucitas
en este noventa y dos.

Florecerás en asfalto,
en torres, luces y flor.
Tu no fallas, Azucena,
Azucena del Amor.

Rosa María Sobrón (1992)

Villancico del 2000

Viene llegando la Noche.
La Navidad del 2000.
Tal vez por tan esperada
puede ser la más feliz.

Señor, que terminen guerras,
alcánzanos el perdón.
Todos, todos te aguardamos
con temblor del corazón.

Los celos, el egoísmo,
la envidia gris, la ambición
son capitales del hombre.
Acércales tu perdón.

El adelanto nos ciega.
Olvidamos el candil
que iluminó Nochebuenas
con aroma del Jazmín.

Niño Jesús, por María
y también por San José,
alumbra la inteligencia
y que aprendamos a Ver.

Las muertes, los cataclismos,
se adueñaron del dolor.
Estalla a cada minuto.
Ya no existe más la Voz.

Resbala Niño en la Noche
por el andén del Amor.
Sólo Tú puedes salvarnos.
Jesús Niño, Nuevo Sol.

Tal vez por tan esperada
Puede ser la más feliz

Tal vez por tan esperada
puede ser la más feliz.

Viene llegando la noche
La Navidad del 2000
Tal vez por tan esperada
Puede ser la más feliz

Rosa María Sobrón

Villancico del tercer milenio

Ya viene el tercer milenio.
Y con él viene Jesús.
José, María y el Niño.
Siempre, siempre, con su Luz.

Aunque el Tiempo se debate
en locuras de ambición,
ellos vienen desde lejos
para abrir el corazón.

José María y el Niño.
Siempre, siempre con su Luz.

Tercer milenio. La historia
remonta alguna ilusión.
días, meses, años, tiempo
herido de desamor.

Pero aún lo aguardamos:
Jesús, María y José.
Una hojita de Esperanza
agita nuestro querer.

Ya viene el tercer milenio.
Y con él viene Jesús.
José María y el Niño.
Siempre, siempre con su Luz.

Rosa María Sobrón

Villancico para Victoria

Junto a las siete colinas
viene naciendo Jesús
en cuna de camalote
y en aire verde y azul.

Junto a las siete colinas
aún se respira paz.
La paz que el hombre ha perdido
entre violencia y maldad.

Junto a las siete colinas
ceibo - río; luz - panal,
es posible aún el gozo,
la Nochebuena frutal.

Un Niño que me desliza
desde el centro - corazón
para hacerme olvidar penas
de adulto tiempo rencor.

Un barrilete de estrellas
es posible enarbolar,
izando el temblor, la angustia
a la dulce Navidad.

Por Jesús Niño y aría
y también por San José,
podemos asir el centro
de toda perdida Fe.

Nochebuena de Victoria.
Danza de camalotal.
Y la Cruz de la Matanza
pronunciando su Verdad.

Junto a las siete colinas
viene naciendo Jesús
en cuna de camalote
y en aire verde y azul.

Rosa María Sobrón